

Aprender dentro y fuera de los centros de Secundaria

Fernando Hernández-Hernández

Universidad de Barcelona. Correo-e: fdohernandez@ub.edu

Ilustración de Izqui

Cuadernos de Pedagogía, Nº 453, Sección Tema del Mes, Febrero 2015, Editorial Wolters Kluwer, ISBN-ISSN: 2386-6322

Cuando se presta atención a los jóvenes y se indaga sobre su forma de comunicarse y de aprender, es fácil llegar a la conclusión de que la Educación Secundaria vigente no responde ni a sus expectativas ni a los retos de la sociedad actual. A pesar de las dificultades, los centros intentan cambiar inercias, pero se requiere un proyecto social que permita a los jóvenes aprender con sentido y escribir su propia historia. Otro relato es posible para la Secundaria.

Investigamos no solo para comprender lo que nos inquieta, sino para cuestionar lo naturalizado. Para poner a prueba aquello que siempre ha sido así y que se dice que no puede ser de otra manera. Se habla y se escribe sobre la fractura que existe en torno a la forma en que los jóvenes aprenden dentro y fuera de los centros como una de las razones del desafecto de los jóvenes hacia la Educación Secundaria. Una visión que al presentarse, en ocasiones, como tajante y dicotómica nos planteó dudas. Sobre todo cuando acompañamos a un grupo de jóvenes, formado por algunos universitarios y otros que no habían finalizado la escolaridad obligatoria, e indagamos sobre sus trayectorias y sobre las expectativas que los adultos habían proyectado sobre ellos (Hernández, 2011). Intuimos puentes y relaciones difuminadas entre el dentro y el fuera. Detectamos tránsitos, aunque no siempre reconocidos.



Por eso nos planteamos investigar cómo los jóvenes se mueven dentro y fuera de los centros de Secundaria. Queríamos indagar con ellos sobre cómo se comunican, expresan y aprenden, y sobre el papel representan los multialfabetismos en estos dos escenarios, en principio dispares y distantes.

Para amortiguar nuestra proyección inevitable, escribimos primero sobre nuestras trayectorias. Desvelamos nuestras miradas, intuiciones y desconfianzas. Luego pedimos a una joven que comenzaba primero de Bachillerato que nos ayudara a encontrar el lenguaje y la actitud más idónea para relacionarnos con los jóvenes. Fueron útiles sus sugerencias, observaciones y consejos. Con este bagaje entramos en contacto con cinco docentes de cinco centros de Secundaria. Les presentamos nuestro proyecto: que los jóvenes pudieran hacer la investigación final de cuarto de ESO con nosotros. Harían una etnografía sobre cómo aprenden, se comunican y expresan dentro y fuera del centro. Expresaron sus dudas. Nos mostraron su apoyo. Hicieron de intermediarios con la dirección. Vinieron a las reuniones en las que perfilábamos la negociación e hicimos una primera planificación. Sin saber lo que pasaría. Nos ayudaron a escoger a los jóvenes: dos que no cumplieran con las expectativas académicas del profesorado y el centro, y cuatro que sí respondieran a ellas. Algunos estuvieron con nosotros durante todas las sesiones. Otros nos siguieron desde la distancia. Con todos compartimos las presentaciones que los jóvenes hicieron al final en la universidad. También los relatos etnográficos que escribimos sobre todo el proceso. Les estamos agradecidos.

Con los 35 jóvenes que participaron entramos en un proceso de relación sin querer actuar como profesores. Esperaban de nosotros lo que ya recibían de los adultos en el centro: enmarque, exigencia, cierta distancia y direccionalidad. Pero intentamos otros modos de relación pedagógica, como el acompañamiento y el dar cuenta de lo que aprendíamos mientras investigábamos. No eludimos la responsabilidad. Les propusimos hacer una etnografía como trabajo de investigación, que presentarían para ser evaluados por sus docentes. Esto pasó en tres de los centros. Se formaron sobre etnografía. Aprendieron diferentes modos de observación y a tomar notas de campo. Agudizaron el detalle en la escritura. Se embarcaron en un proceso de indagación en el que cada uno se ponía en juego ante los otros. Realizaron observaciones en las clases y en las casas. Exploraron las relaciones entre el dentro y el fuera, analizando las observaciones. Aprendieron a narrar y a narrarse. Elaboraron un informe de investigación que hicieron público ante los docentes y otros compañeros de cuarto de ESO y, más tarde, ante el resto de jóvenes que participaron en el proyecto. Allí, en la universidad, también estuvieron otros profesores, amigos y familiares. Al final fue una fiesta.

Nosotros escribimos sobre lo que sucedió (a ellos y a nosotros) en esos encuentros que se jalonaron a lo largo de casi 20 semanas. Dimos cuenta de lo que puede pasar cuando los jóvenes son mirados desde otro lugar. Cuando entran en una relación que les reconoce como autores. Buscamos comprender cómo los jóvenes piensan que aprenden y hacerlo mediante un proceso en el que ellos formaron parte. Tuvimos evidencias de que el dentro y el fuera no se escenifican desde la ruptura, sino desde el desconocimiento. Hay puentes, pero no se reconocen, pues se mantienen invisibles. Ponerlos en relación supone un desafío. Quizás un punto de partida para pensar otra Educación Secundaria.

Otra Secundaria es posible y necesaria

Vimos el funcionamiento de las relaciones en torno al aprendizaje (es algo que hay que hacer y evaluar) y en torno al hecho de aprender (que involucra y afecta) en los

centros de Secundaria. Con sus luces y sus sombras. Escuchamos de los jóvenes que la Educación Secundaria no suele responder a su situación actual -dudas, temores, intereses, afanes- y a los desafíos que plantea una sociedad cambiante e incierta, algo de lo que la investigación ha ido dando evidencias en los últimos años. La opinión pública también se hace eco de este desajuste, aunque solo cuando aparecen los resultados de las pruebas internacionales.

El diagnóstico de esta situación parece claro, pero encontrar alternativas -y materializarlas- resulta más complicado. Quizá hay demasiadas inercias, quizá no se sepa cómo hacerlo... o no haya voluntad de que las cosas cambien. Los centros de Secundaria, a pesar de las actuales dificultades y carencias, ya llevan a cabo la función de clasificar y seleccionar a los jóvenes. Pero ¿y la posibilidad de que todos encuentren su lugar para aprender con sentido y que puedan escribir su propia historia? Esto ya implica un proyecto de sociedad basada en otras relaciones y formas de participación; supone debatir y consensuar cómo ha de ser la formación de los jóvenes y su finalidad: no es lo mismo priorizar el hecho de responder con éxito las pruebas PISA que, tal como está intentando el gobierno escocés, posibilitar experiencias que permitan que los jóvenes puedan ser constructivamente indagadores, tengan una mente abierta, aprovechen la imaginación y sean capaces de formular y resolver problemas. También implica reconocer el saber acumulado y apropiarse de él, un saber acumulado que se deriva de la investigación que ha recogido y analizado lo que caracteriza a las instituciones que posibilitan otras maneras de aprender, para plantear otros modos de relación con los jóvenes y de estos con diferentes experiencias de conocimiento y saber.

De todo esto tratan los artículos de este Tema del Mes. Desde la esperanza de que otro relato es posible para la Educación Secundaria. En otros lugares ya lo están intentando y los puentes van aproximando las zonas distantes. El dentro y el fuera. Ellos y nosotros.

Para saber más

Hernández, Fernando (coord.) (2011). *¿Qué nos cuentan los jóvenes? Narraciones biográficas sobre las relaciones de los jóvenes con el saber en la escuela secundaria*. Barcelona: Dipòsit digital de la UB. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/18348>

"Vivir y aprender con nuevos alfabetismos dentro y fuera de la escuela secundaria: aportaciones para reducir el abandono, la exclusión y la desafección escolar de los jóvenes." MINECO. EDU2011-24122. Grupo de investigación ESBINA - Subjetividades, visualidades y entornos educativos contemporáneos (2014SGR 632). REUNI+D. Red Universitaria de Investigación e Innovación educativa. MINECO. EDU2010-12194.